

Sobre textos inéditos del maestro Bartolomé Jiménez Patón (1569-1640). Los *Comentarios de erudición*

JAUME GARAU AMENGUAL
Universidad de las Islas Baleares

Bartolomé Jiménez Patón (1569-1640) probablemente sea el más grande de los humanistas manchegos y uno de nuestros mejores gramáticos. Patón mantuvo, a lo largo de toda su vida, una incesante actividad literaria que, en buena medida, justifica la alta consideración intelectual que tenían de él sus contemporáneos, en particular Lope de Vega o Quevedo. Fruto de esta labor son sus obras filológicas, sus comentarios de textos latinos –muy presentes en los *Comentarios de erudición* (1621) de los que hablaremos aquí–, los textos de reflexión acerca de problemas de su tiempo y, por último, sus obras literarias, hoy desaparecidas¹.

La bibliografía acerca de nuestro humanista ha crecido en los últimos tiempos, fruto del creciente interés que despierta entre los estudiosos. Así, en lo que hace referencia al conocimiento de la historia de su vida, desde la aportación inicial de don Benito Maestre (1845) se fueron uniendo nuevos datos por parte de Entrambasaguas, ampliados posteriormente por Vilanova (1953). En las últimas décadas es justo mencionar las aportaciones documentales de Luis de Cañigral (1989) y, especialmente las de nuestro colega y compañero de equipo editor, Abraham Madroñal al hallar y publicar éste una autobiografía inédita del humanista titulada *El libro de cuenta y razón* (1993).

En el ámbito de su importante aportación filológica, no podemos olvidar la deuda que todos los estudiosos de su obra tenemos con el estudio previo a la edición del *Epí-*

1. El objetivo de esta comunicación no es otro que el dar a conocer la próxima publicación, ya en prensa, de un tomo de los dados por desaparecidos *Comentarios de erudición* (1621). La labor de transcripción, anotación, búsqueda de fuentes y estudio preliminar ha sido obra de Abraham Madroñal (CSIC), Juan Miguel Monterrubio (UIB), Carmen Bosch y quien suscribe estas líneas también de esta Universidad.

tome de la ortografía latina y castellana. Instituciones de la gramática española (Madrid, 1965), a cargo de Antonio Quilis y Juan Manuel Rozas. De estos autores también hay que considerar aquí sus anteriores artículos sobre la presencia de Lope y de Góngora en la *Elocuencia española en arte* (Toledo, 1604), y su proyección en el *Arte de la lengua* de Gonzalo Correas, de 1625, (Quilis, Rozas, 1962 y 1963). A estas obras debemos unir la ya clásica monografía de Werner Bahner sobre la lingüística española en la época clásica (Bahner, 1966), pasando por la contextualización de su obra gramatical entre las de su tiempo –desde la de Nebrija hasta hasta la de Gonzalo Correas–, gracias al libro de Antonio Ramajo (Ramajo, 1987).

En cuanto al estudio de su rica obra preceptiva, debemos los primeros comentarios críticos a Marcelino Menéndez Pelayo (Menéndez, 1940), a quien sigue Dámaso Alonso, ya en 1944, al abordar un aspecto muy interesante de la *Elocuencia española en arte* (Toledo, 1604) cual es el que Patón sea el primer tratadista español en estudiar la correlación de una manera amplia en la poesía castellana. También, en estas páginas, aborda Alonso su lopismo y antigongorismo (Alonso, 1944).

En cuanto a su importante obra retórica, es imprescindible la aportación del libro de Elena Casas (Casas, 1980) y la de Luisa López (López, 1994).

Acerca del *Perfeto predicador* (Baeza, 1612), únicamente contamos con un breve juicio crítico de Miguel Herrero García (Herrero, 1942) y uno, reciente, también de Abraham Madroñal (2008). Para Herrero, ésta es la primera de una serie de obras que, en el siglo XVII, siguiendo la tradición inaugurada en el siglo anterior por fray Luis de Granada, en su *Retórica eclesiástica* (1576), analizan la oratoria sagrada desde un punto de vista retórico y no pastoral. En su nueva aportación, Madroñal describe la contribución retórica de Patón en el ámbito de la oratoria sagrada, en la línea de defender el clasicismo en el púlpito frente a la introducción, y abuso, del cultismo de fray Hortensio Félix Paravicino que comienza a destacar por estos años en el ejercicio de la predicación.

Dignos de particular interés son los escasos artículos dedicados al debate de la época sobre el vestido y las implicaciones morales que éste conllevaba. En este sentido, debemos citar el estudio de Lina Rodríguez (Rodríguez, 1989) y el de Rafael González (González, 1991).

En los últimos años, asistimos a un tímido interés por facilitar la lectura de algunos de sus textos. Así se evidencia en la edición, a cargo de Gianna Marras (Marras [ed.] 1987), de la *Elocuencia española en arte* (Toledo, 1604), obra que años después será muy deficientemente editada por Francisco J. Martín (Martín (ed.) 1993).

En relación a su obra inédita, debemos señalar que el hallazgo de textos desconocidos por parte de Theodore Beardsley sobre algunas declaraciones a textos de Marcial (Beardsley, 1978 y 1986) seguidos por los de Abraham Madroñal (Madroñal, 1993) quien, en este artículo, da a conocer dos obras manuscritas desconocidas para la mayoría de estudiosos del maestro manchego. Se trata de la *Cáthedra de erudición*, ms. 467 de la Biblioteca Provincial de Toledo, y de *El virtuoso discreto*, ms. 245 de la Biblioteca Pública de Mallorca. El propósito de la *Cáthedra* era la traducción y glosa de algunos epigramas de Marcial. Pero, como suele ocurrir en las obras de la última época del maestro, el texto se convierte en un relato en el que se entremezclan sus experiencias y su visión de la moral.

En esta línea se inscribe la segunda obra de la que trata el Dr. Madroñal, *El virtuoso discreto*, texto de un marcado tono moralista en la que el maestro manchego recoge las máximas que, a diario, exponía a sus alumnos de Villanueva de los Infantes.

Jaume Garau, al mismo tiempo que el Dr. Madroñal, publicó un artículo en el que da a conocer la existencia de este libro desconocido (Garau, 1993). En esta publicación describe el manuscrito, elabora el índice del mismo y comenta sus aspectos esenciales, en particular, la finalidad que tiene de constituirse en un complemento a la labor formativa del humanista. También estudia el interés que tiene la obra, en distintas partes, como retrato de algunas costumbres que el autor censura.

De gran importancia fue el hallazgo de un tomo de los *Comentarios de erudición* (1621) que formaban parte de una colección de ocho en que nuestro erudito clásico pretendía reunir su obra completa. Este hallazgo que debemos a Abraham Madroñal (Madroñal, 1996), revela, pese a que algunos estudiosos creían que tales comentarios nunca llegaron a componerse, la clave sobre la composición del conjunto de esta obra, al tiempo que da a conocer un buen número de obras inéditas de Patón. En la actualidad, varios miembros de nuestro equipo de investigación —Carme Bosch, Juan Miguel Monterrubio y Jaume Garau—, juntamente con el Dr. Madroñal, han finalizado el estudio y la edición del primer tomo de este libro y lo tienen en prensa para su pronta publicación (*Comentarios de erudición (Libro decimosexto, I). Estudio y edición*, Clásicos Hispánicos, CSIC, Madrid, previsto 2010).

Parte destacada de estos comentarios se dedica al análisis de la obra de Horacio, en particular a sus Odas; así, es de especial importancia la labor que ha desarrollado nuestro colega la Dra. Carmen Bosch, Catedrática de Latín de nuestra Universidad, en todo lo relativo a esas odas y a la interpretación que hace nuestro humanista de las mismas. Carmen Bosch ya había comentado la traducción y exégesis que seguía nuestro autor en un artículo anterior (Bosch, 2002) en el que analizaba la clasificación de estas odas, los grandes conocimientos de los que hace gala Patón, y su notable intención moralizadora, todo ello, unido a las múltiples referencias contemporáneas y a la amalgama de anécdotas y curiosidades que explica nuestro catedrático a sus discípulos de Villanueva de los Infantes.

Pero, ¿qué son los *Comentarios de erudición*?

Los Comentarios de erudición, el proyecto de unas obras completas

Los *Comentarios de erudición* suponían para el gramático la recopilación de su obra completa hasta el momento, y se proyectaban en un conjunto de ocho tomos, que a cinco libros cada uno, comprendieran un total de cuarenta libros. El dómine manchego pretendía imprimir ese vasto conjunto de obras y anunció varias veces tenerlo prácticamente terminado y dispuesto para ver la luz.

Patón y sus amigos aluden en diversas ocasiones, en diferentes libros, a esta compilación de la obra entera del maestro. Así en los *Proverbios morales*, don Fernando de Ballesteros y Saavedra, capitán de infantería, escribe un «Elogio» de Patón y enumera sus obra: poesías, comedias y autos, obras sueltas divinas y humanas, el libro *Victorias del*

árbol sacro, la traducción y comentario de las obras de Horacio, la *Elocuencia*, la *Retórica latina*, el *Instrumento dialéctico*, la *Ortografía*, el *Perfecto predicador*, y concluye:

Años prometido ha de recopilar todas sus obras en ocho tomos en cuarenta libros, en que sin duda hará ostentación de un ingenio particular en este género de letras².

No se menciona aún el título que se ha de dar a la obra conjunta, pero sí su tamaño y los libros que comprendería. De la misma manera Diego Tornel Mexía, discípulo aventajado del maestro, escribía un año después, en una «Apología en defensa del maestro Bartolomé Jiménez Patón», publicada en las *Instituciones de gramática española* (1614), una referencia a una obra importante dentro de lo que será luego el conjunto de los *Comentarios*:

Y de sus muchos, muy provechosos y lucidos trabajos quiere sacar a luz uno que la dará a todas las tinieblas de dificultades de los autores de humanidad de *Horcio traducido y glosado*, de cuya alabanza no digo más que deseo verle impreso³.

Y en el *Discurso de la langosta* (1619), se refiere ya explícitamente el propio Patón a su obra completa con el título que llevará y como si estuviera ya –al menos en parte– escrita:

Hay otra manera de engendrarse [...] y así los teólogos la llaman preternatural, de quien disputo en mis *Comentarios de erudición*; ésta es cuando en la generación de tales cosas ocurre –después de la permisión divina– la ayuda, industria y solicitud del demonio⁴.

Muy pocos años más tarde, en el *Mercurius Trimegistus* (1621), se adjunta un preliminar en que se hacen constar los «libros que ha impreso el autor», y se citan: *Perfecto predicador*, *Epítome de la ortografía*, *Proverbios morales*, *Discurso de la langosta*, *Mercurius*, *Instituciones de la gramática*, y se concluye:

Dándole Dios vida y fuerzas imprimirá ocho tomos de Comentarios de erudición y la *Historia de la ciudad y reyno de Jaén*. Uno de otro sujeto a la censura de los doctos y corrección de nuestra santa madre Iglesia⁵.

Luego parece que los ocho tomos, manuscritos como el que nos ha llegado, estarían ya preparados para la impresión. Ahora bien, la dificultad para llevar tal conjunto de folios a la imprenta se manifiesta ya poco tiempo después, cuando en la «Protesta de la fe católica», que Patón realiza en su comparecencia ante escribano el 16 de febrero de 1625, publicada al final del *Discurso de los tufos*, se lee:

2. *Prove[r]bios morales*, *Heráclito de Alonso de Varros*, concordados por el maestro Bartolomé Ximénez Patón, opus cit., Prel. A2-A3.

3. *Instituciones de la gramática española* (s. l, s. a), f. 35 vº-36.

4. *Discurso de la langosta*..., f. B3.

5. Es cita que aportan Rozas y Quilis en su ed. cit., p. XXV.

Pienso recoger lo más importante de mis estudios, vigilijs y trabajos (a honra y gloria de su Majestad) en ocho tomos, imprímanse o no, con ánimo y voluntad de servir y aprovechar a mi patria, España, y a los estudiosos fieles, y esta recopilación se ha de hacer en cuatro partes que contengan cuare[n]ta libros, con título de *Comentarios de erudición*⁶.

Un poco antes había escrito que era autor de libros en latín y en romance y que «parte se ha impreso, parte que se han divulgado manuscritas». Sin embargo, el dómine manchego seguía aludiendo a sus obras completas, como si pudieran ser fácilmente consultables por cualquiera, pues en el *Discurso de los tufos* (1639, pero aprobaciones de 1628) se puede leer:

Supuesta la doctrina que yo tengo escrita en mis Comentarios, que las señales corporales denotan las influencias celestes⁷.

Gonzalo Salinas de la Cerda, uno de los estudiantes de Patón, seguía refiriéndose indirectamente a la dificultad que tenía su maestro para imprimir estas obras, cuando escribe en la *Declaración magistral* de un epigrama de Marcial (VII, 56) (Baeza, 1627?) lo siguiente: que «en parte satisfaza su deseo de gozar su doctrina [de Patón] hasta que veamos a luz los *Comentarios de erudición*⁸».

Otros libros posteriores del maestro de Almedina siguen recordando la existencia de sus obras completas, así el manuscrito *Cátedra de erudición* (1628?), que surge posteriormente a los *Comentarios*, pues en su «prelección» Patón alude explícitamente a ellos diciendo:

Importa así mismo saber lo que escribió Crinito de la vida del poeta Marcial, tenémoslo dicho en la prelección que le hicimos en los *Comentarios de erudición*⁹.

También en el inédito *El virtuoso discreto* (1629-31) alude el maestro a que había escrito «libros de preceptos en estas dos artes Gramática y Retórica y de la Oratoria cristiana (sin los *Comentarios de erudición*)¹⁰». Así pues, como se puede observar, las referencias a la existencia de esas obras completas de Patón son bastante abundantes, y los eruditos posteriores han sabido siempre de la presencia de estos *Comentarios de erudición*, que por azares del destino parece que quedaron inéditos y se perdieron, aunque uno de ellos alcanzó a verlo el erudito don Inocencio Hervás a principios del presente siglo, cuando, en su *Diccionario histórico, geográfico, biográfico y bibliográfico de la provincia de Ciudad Real*, describía la obra y su contenido diciendo que se trataba de un manuscrito en cuarto¹¹. Esta descripción insuficiente de Hervás daba cuenta del hallazgo de uno de los

6. *Discurso de los tufos, copetes y calvas*, Baeza: Juan de la Cuesta, 1639, f. 60v°.

7. *Ibidem*, f. 9.

8. Véase Beardsley (1986: 6).

9. *Cátedra de Erudición repartida en Treinta Lecciones hechas por el Maestro Gerónimo Ximénez Patón siendo Cathedrático de Humanas Letras en Villanueva de los Infantes*. Manuscrito de letra del s. XVIII, f. 5 v°.

10. *Segunda parte del Virtuoso discreto*, ms. s. XVII, f. 63 v°.

11. *Opus cit.*, p. 150.

tomos de los *Comentarios*, pero el caso es que poco tiempo después se volvió a extrañar, junto con otras obras del maestro. Así nos informan al menos otros estudiosos de Patón¹², razón por la cual se ha llegado a dar por perdidas del todo, aunque siempre con la esperanza de irlas recuperando, tal y como ha ocurrido recientemente con el reencontrado y editado *Libro de la cuenta y razón*¹³.

Hace poco tiempo ha reaparecido una parte de ese conjunto de obras completas que lleva por título *Comentarios de erudición*. Lo que ha llegado a nuestras manos es justamente uno de esos ocho tomos, manuscrito y en parte autógrafo del sabio maestro de Almedina. Se trata del tomo cuarto, que comprende los libros decimosexto a vigésimo, que obra en poder de manos particulares. Con el códice en las manos, comprobamos que la descripción de Hervás es muy deficiente, pues el libro contiene muchos otros elementos que pasaremos a describir a continuación y no son «retazos de trabajos todos incompletos», como decía el erudito decimonónico. Su hallazgo nos sirve para hacernos a la idea de cómo estructuraría Patón los restantes tomos y qué obras iba intercalando. El hecho de que aparezcan partes impresas y que se mezclen letras de muy distinta procedencia –una de las cuales es la del propio maestro, sin duda ninguna– nos ofrece la posibilidad de pensar que el autor fue intercalando en un marco general piezas escritas con mayor o menor anterioridad. En efecto, las partes «intermedias», las cuales se utilizan como hilo conductor donde engarzar las diferentes piezas que componen el mosaico de estas obras completas, se ve que están escritas posteriormente a las piezas mismas para dotar de cierta unidad al conjunto.

Cronología relativa y absoluta

Da la impresión de que estos *Comentarios*, es decir, la disposición del tomo que nos ocupa, se acercaría a los años de 1620 en adelante, lo que no quiere decir, claro está, que todas las obras contenidas en ellos sean de ese año. Sabemos por varios testimonios ya aducidos que la traducción y comentario de las odas de Horacio, por ejemplo, fue una de las primeras obras del maestro, cuya redacción habría que situar tal vez cerca del año 1615; de la misma manera el *Albergue de pobres* bien claro se aprecia en el texto que se redactó entre 1604 y 1605, pues se mencionan ambas fechas varias veces a lo largo del discurso, igual que se reproducen cartas y pareceres de esos años precisamente. Por otra parte, la *Relación de fiestas que se hicieron en Villanueva de los Infantes por la canonización de Tomás de Villanueva* o es del año 1619 mismo, o muy poco posterior, dado el pormenor con que se nos describen estas celebraciones. De igual manera, a lo largo del libro varias veces se intercalan referencias concretas a la fecha en que suceden los hechos, como cuando el catedrático de Salamanca alude a la reciente beatificación de Tomás de Villanueva, o se mencionan libros del propio Patón, cuya fecha de escritura más o menos conocemos, como es el caso del *Discurso de los tufos*, el *Discurso de la langosta*, etc.

En las *Odas* de Horacio se afirma: «como lo tocamos en nuestra *Elocuencia*» (f. 9), lo cual quiere decir que estos comentarios al poeta clásico serán posteriores a 1604 y

12. Véase Ramírez (1977).

13. Véase Madroñal (1993 b).

anteriores a 1622. De ahí que, al comienzo del texto, en una relación de reyes de Castilla de nombre Felipe, se diga:

Un Felipe, el p[r]udente, otro Salomón en su prudencia, en cuyo tiempo esta restauración –así la quiero llamar y perdonen los de mi nación, fue; cuyo sabio consejo, si nuestro rey escuchara, por ventura hoy gozara de su reino y de la vida; mas, pues Dios lo permitió, así convenía. Éste fue aquel segundo sin segundo, monarca dino de los imperios y reinos que en su tiempo se aumentaron sin éste en partes tan distantes y tan bárbaras, reducidas con su sabiduría al yugo suave de su gobierno. Pues un tercero, Filipo, retrato del santo rey Ezequías, a rey y santo que hay que deseale epítetos, antes se puede decir del que no gusta de serle súbdito que lo es del demonio. Su muerte dio testimonio de su vida y la una y otra fueron santas. Del cuarto, que ahora comienza (f. 2vº), si por sus principios se ha de juzgar lo futuro, más ha dado qué advertir, qué admirar, qué escribir y notar en quince días que otros monarcas en quince años; y, aunque fueron los de su edad casi éstos¹⁴, ha descubierto Dios en él tan prodigiosos y escelentes principios como es él mismo quien gobierna sus acciones.

Igualmente, continúa diciendo en esta obra «nuestra España nos ha dado tres reyes [con nombre de Felipe] y nos tiene quarto, que quiera el cielo que viviendo el tercero se gocen por muchas y muy felices generaciones» (f. 62 vº) y también alude a una serie de:

viciosos bailes lascivos, cantares, movimientos torpes, como cada día entre cristianos se inventan: zarabandas, antones pintados, seguidillas, escarramanes, joan redondo y otros mil¹⁵.

Es decir, que al menos el libro tercero de las *Odas* es posterior en la redacción que nos llega ahora a la fecha de 1612, año en que Quevedo populariza el nombre de Escarramán.

El problema mayor radica en la fecha de recopilación de la obra conjunta. Por los datos arriba expuestos parece que los *Comentarios* estarían terminados alrededor del año 1621, de lo que resultaría que prácticamente toda la obra que conocemos del dómine manchego podría haber estado concluida quizá por esos años y el que se editara casi veinte años después no sería indicio más que de las dificultades que se iba encontrando el autor. En una de esas partes que llamamos «intermedias» de estos *Comentarios*, escrita además por la propia mano del sabio maestro, la que ocupa los folios 254-255, se refiere Patón a los *Discurso de la langosta*, *Discurso de los tufos*, a la *Decente colocación y al uso del tabaco*. De tal manera que, o se concluye que ya los tenía escritos por el año de 1621 o que este texto que sirve de engarce a diferentes partes de la obra se escribió bastante

14. Felipe IV (1621-1665) accedió al trono muy joven, con sólo dieciséis años. De ahí el comentario laudatorio. Por el mismo, se deduce la cercanía entre la fecha de subida al trono de este monarca (1621) y la redacción de buena parte de los *Comentarios de erudición*. Sobre este aspecto, véase "Cronología relativa y absoluta" en Madroñal, «Los *Comentarios de erudición* del Maestro Jiménez Patón, unas obras completas supuestamente perdidas», (1996), p. 385-395, esp. p. 389-390. En las presentes líneas corregimos algunas de las conclusiones cronológicas publicadas en este artículo.

15. *Comentarios de erudición*, f. 38 vº. Se refiere a la Oda VI de Horacio.

después de la última obrita recopilada (la *Relación de fiestas* de 1619), pero nos parece más probable la primera hipótesis.

Estructura

De la estructura de la obra lo único que nos permite deducir este tomo cuarto conservado de los *Comentarios de erudición* es que Patón se guiaba por el principio de la *variatio*, mezclando obras de erudición pura con discursos sobre temas de actualidad, junto con cuentos o historias verdaderas, como él las llama, de sucesos pintorescos que por una u otra razón llamaban su atención o materias peregrinas como los vejámenes, las vayas de estudiantes, las diferentes clases de demonios, etc. De la misma manera, intercala versos entre la prosa y traducción de clásicos entre el relato de autores modernos.

La obra se estructura siguiendo el modelo clásico del viaje de un personaje, en este caso de Laminio Sileno, hombre de edad y de grandes saberes, que sin duda representa al propio Patón. Corrobora esta teoría el propio nombre ya que el maestro, gran conocedor del mundo antiguo, hace un guiño a su patria chica a través de dicha denominación. Como en las novelas de Céspedes, por ejemplo, que cada una sucede en una ciudad que previamente se describe, también los libros de los *Comentarios de erudición* se van dictando uno tras otro en diferentes ciudades de la España de ese tiempo: Lisboa, Salamanca, Palencia, León, camino de Villanueva...

El propósito de Laminio –y, por tanto, la razón de ser de estos *Comentarios* que da Patón– es el siguiente:

De la sabiduría enamorado salió de su casa, y porque estaba informado que aunque en muchas partes de España tiene casas donde habita, la principal donde tiene su corte hoy en toda la cristiandad es en Salamanca. Quiso –como otros por ver sus siervos que son las ciencias de humanidad dieron vuelta al mundo, él dentro de su reino y patria– visitar la misma señora adornada de más y mejores criadas¹⁶.

Relación con otros autores y obras

Sabemos que el maestro Patón era hombre muy atento a las corrientes literarias que fluían en su época, como claramente lo demostró en la *Elocuencia*; por eso hay partes de estos *Comentarios* que tienen para nosotros interés especial en cuanto aportan citas de contemporáneos o de obras de las que no se menciona autor.

Se refiere en varias ocasiones a «la gramática de Antonio», es decir, de su admirado Nebrija, como también a varios libros de proverbios, como los «doctos y provechosos» *Proverbios médicos españoles*, del Dr. Sorapán de Rieros, o los *Proverbios morales*, de Alonso de Barros, aunque sin aludir a la versión por él concordada. Menciona también con elogio, aunque de pasada, a Simón Abril, Huarte de San Juan y su *Examen de ingenios*, Pineda y su *Agricultura*, Fray Luis de Granada, etc.

16. *Comentarios de erudición*, f. 125.

Un apartado especial por su importancia merece la poesía en estos *Comentarios*, no la clásica, que tan destacado lugar tiene, sino la contemporánea o casi contemporánea de Patón. Así, por ejemplo, cita el nombre de Mena, el canónigo Cairasco o Manrique, de cuyas *Coplas* transcribe unos versos, como también lo hace, aunque sin dar el nombre, con otros versos de Garcilaso.

Otras veces simplemente transcribe versos que se le quedan en la memoria, sin referirse a su autor, que suele eludir con la fórmula «poeta español» o «castellano», según nos muestran los siguientes ejemplos:

El poeta español notó en un caballero andaluz:

Virtud y nobleza,
arte y naturaleza (f. 292vº).

Imitó el castellano [a Virgilio] cuando dijo:

Aquel rayo de la guerra,
alférez maior del reino (f. 319).

No menos importante es la relación que plantean los *Comentarios* con otras obras del propio Patón, relación que ya el estudioso Beardsley había avanzado a propósito de las declaraciones de Marcial, que él sugería no serían sino parte de esos *Comentarios* que se lanzaba al público general con el intento de conseguir patrocinio para sus obras completas¹⁷. En efecto, hay una parte concreta de los mismos, la que afecta a las sentencias de Isócrates y Varrón, que va a reproducir poco después en otro libro que se le quedó inédito: *El virtuoso discreto* (1629-31), obra que bien a las claras se ve que no es sino una ampliación del germen que ya estaba contenido en los *Comentarios de erudición*, pues copia íntegramente y sin apenas variación el «Discurso otavo de la carta que escribió Isócrates a Dominico y algunas sentencias de Varrón que ayudan al Virtuoso discreto» de la parte correspondiente de los *Comentarios*», comprendida entre los folios 171vº y 178vº.

Para Beardsley los sueltos de Patón con declaraciones de Marcial serían parte de los *Comentarios* en busca de patrocinador, pues actuarían como «advance publicity»¹⁸, como también la *Declaración de la sátira VI de Juvenal* (Cuenca, 1632) y la *Declaración preámbula* (Granada, 1633) serían partes de los *Comentarios*, que reflejarían el fracaso de su publicación conjunta. En efecto, el modelo de la Sátira VI de Juvenal se repite en estos *Comentarios* en la X, que igualmente podría haber buscado impresor para ver la luz separadamente.

Da la impresión de que el autor, desalentado por la imposibilidad de la publicación conjunta de la obra, iba desgajando de ésta las partes que más fácilmente podía colocar en la imprenta. Quizá ese mismo desaliento hizo que los *Comentarios de erudición* quedaran manuscritos. Por fortuna, al menos uno de esos ocho tomos ha llegado a nuestros días y puede suministrarnos muy interesantes noticias sobre la vida y la obra del sabio maestro.

17. Beardsley (1986: 21).

18. *Ibidem*, p. 23.

Fortuna de estas obras completas

Los *Comentarios de erudición* debieron quedar en manos de los descendientes de Patón y pudieron consultarse, al menos durante dos siglos después de su muerte. De hecho podemos tener noticia de lo que contenían los volúmenes perdidos gracias a las informaciones que nos dejaron estos consultantes posteriores.

Todo ello nos lleva a concluir que los ocho tomos de los *Comentarios* existieron realmente y que reunían la obra completa del maestro, al menos hasta mediados del siglo XVIII. La información que nos llega del siglo siguiente a través de Hervás establece que sólo queda uno de ellos, el cuarto, que es el que hemos descrito en las páginas anteriores. La observación de su contenido nos ayuda a hacernos una idea de lo que sería la obra completa de Patón: si concluimos que cada uno de los libros por lo menos contiene tres «obras», el conjunto de los cuarenta arrojaría un total de ciento veinte obras distintas. Es verdad que con el término *obra* se designa igualmente la declaración de un epigrama de Marcial, que ocupaba muy pocas páginas, que un libro como el *Instrumento dialéctico*, bastante más amplio. Y no es menos cierto que hay que considerar como obras distintas cada una de las declaraciones de las diferentes sátiras de Juvenal o cada uno de los libros de odas de Horacio, pero esta cifra aproximada nos sirve para hacernos una idea general del volumen de la producción del maestro.

Bibliografía

- ALONSO, D. (1944): "Versos correlativos y retórica tradicional", en *RFE*, XXVIII, pp. 139-153.
- BAHNER, W. (1966): *La lingüística española del Siglo de Oro*. Madrid: Ciencia Nueva.
- BEARDSLEY, T. S. (1978): "Bartolomé Jiménez Patón y Marcial: el problema bibliográfico", en *Libro homenaje a Antonio Pérez Gómez*. Cieza: pp. 91-101.
- Bartolomé Jiménez Patón (1986): "The 'Lost' and Unknown Works", en *Renaissance and Golden Age Essays in Honor of D. W. McPheeters*. Ed. by Bruno M. Damiani. Maryland: pp. 1-24.
- BOSCH JUAN, M. del C. (2001-2002): "El libro III de las Odas de Horacio, comentado y traducido por Bartolomé Jiménez Patón", *Anuari de Filologia*, vols. XXIII-XXIV, 11, pp. 33-42.
- CABALLERO VENZALÁ, M. (1993): "Bartolomé Jiménez Patón, una cima del humanismo al servicio de Jaén (1569-1640)", en *Semblantes en la niebla*. Jaén: Diputación Provincial, pp. 133-136.
- CAÑIGRAL, L. de (1989): *Aspectos y figuras del humanismo en Ciudad Real*. Albacete, Diputación de Ciudad Real.
- (1989): "Documentos inéditos para la biografía de Bartolomé Jiménez Patón: Ápocas", en *Aspectos y figuras del humanismo en Ciudad Real*. Albacete: Diputación de Ciudad Real, pp. 105-110.
- (1978, 1979, 1980): "Un humanista valdepeñero: Jerónimo Martín-Caro y Cejudo" en *Cuadernos de Estudios Manchegos*, 8, pp. 41-80; 9, pp. 225-251; 10, pp. 41-70.
- y LOARCE GÓMEZ, J. L. (coords.) (1993): *La provincia de Ciudad Real (III): Arte y cultura*. Ciudad Real: Diputación de Ciudad Real.

- CASAS, E. (1980): *La retórica en España*. Madrid: Editora Nacional.
- CHAMORRO LOZANO, J. (1949): "Estudio del humanista Bartolomé Ximénez Patón como historiador de Jaén", en *Paisaje*, 64-67, pp. 1762, 1819, 1905.
- CORONAS TEJADA, L. (1993): *Jaén, siglo XVII*. Jaén: Diputación Provincial.
- ESPARZA TORRES, M. A. y Niederehe, H.-J. (1999): *Bibliografía nebrisense*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- ESTEVE, A. (1982): *Estudios de teoría ortográfica del español*. Murcia: Universidad de Murcia.
- GARAU, J. (1993): "El virtuoso discreto, un libro inédito de Bartolomé Jiménez Patón", en *Criticón*, 59, pp. 67-81.
- GARRIGO GALLARDO, M. A. (ed.) (2004): *Retóricas españolas del siglo XVI escritas en latín*. Edición digital. [CDROM]. Madrid: CSIC-Fundación Larramendi.
- GIL FERNÁNDEZ, L. (1997): *Panorama social del humanismo español (1500-1800)*. Madrid: Tecnos, [1ª ed. 1981].
- GIRÓN ALCONCHEL, J. L. (2001): "Nebrija y las gramáticas del español en el Siglo de oro", en *History of Linguistics in Spain*. Ed. by E. F. K. Koerner y Hans-Josef Niederehe. Amsterdam: John Benjamin Publishing Company, pp. 57-78.
- GONZÁLEZ CAÑAL, R. (1991): "El lujo y la ociosidad durante la privanza de Olivares: Bartolomé Jiménez Patón y la polémica sobre elguardainfante y las guedejas", en *Criticón*, 53, pp. 71-96.
- HERRERO GARCÍA, M. (1942): *Sermonario Clásico*. Madrid-Buenos Aires: Escelicer.
- HERVÁS Y BUENDÍA, I. (1914): *Diccionario histórico, geográfico, biográfico y bibliográfico de la provincia de Ciudad Real*, t.I, Ciudad Real.
- HIGUERAS MALDONADO, J. (1994): "Bartolomé Ximénez Patón: nuevo dato histórico para su biografía", en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, XL, pp. 229-242.
- (1997): "El humanista Bartolomé Ximénez Patón (1559-1640): su presencia en la antigua Universidad de Baeza (Jaén)", en *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Luis Gil*, II. 3. Cádiz, pp. 1189-1195.
- (1999): *Humanistas giennenses (s. XIV-XVIII)*. Jaén: Universidad de Jaén.
- LLITETAS, M. (2002): "La recuperación de la gramática española en el siglo XVII: del uso conflictivo al uso de razón o propiedad castellana", en *Estudios de historiografía lingüística*, eds. Miguel Ángel Esparza Torres, Benigno Fernández Salgado y Hans-Josef Niederehe. Hamburg: Helmut Buske Verlag, pp. 293-306..
- LOPE BLANCH, J. M. (1990): *Estudios de historia lingüística hispánica*. Madrid: Arco Libros.
- LÓPEZ GRIJERA, L. (1994): *La retórica en la España del Siglo de Oro. Teoría y práctica*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- MADRID MEDINA, A. de (1982): "Algo sobre primeras letras en los siglos XVI y XVII", en *Cuadernos de Estudios Manchegos*, 13, pp. 85-97.
- (1977): "El Campo de Montiel en la Edad Moderna", en *Cuadernos de Estudios Manchegos*.
- (1974): "Villanueva de los Infantes y su arte", en *Cuadernos de Estudios Manchegos*, 5, pp.

- MADROÑAL, A. (1993a): "Aportaciones al estudio del maestro Jiménez Patón: dos obras inéditas y casi desconocidas", en *Criticón*, 59, pp. 83-97.
- (1993b): "Una autobiografía inédita del maestro Jiménez Patón: El libro de la cuenta y razón", en *BRAE*, LXXIII, pp. 553-567.
- (1996): "Los Comentarios de erudición del maestro Jiménez Patón, unas obras inéditas supuestamente perdidas", en *BHi*, XCVIII, pp. 385-395.
- (2003): "Obras perdidas del maestro Jiménez Patón y otros autores en la biblioteca del primer director de la Real Academia Española", en *BRAE*, LXXXIII, pp. 195-253.
- (2004): "Sobre Jiménez Patón y el culteranismo, a la luz de un texto inédito", en *Memoria de la palabra. Actas del VI Congreso de la AISO*, ed. por M^a Luisa Lobato y Francisco Domínguez Matito. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, pp. 1203-1216.
- (2007): "El Perfeto predicador, de Bartolomé Jiménez Patón", en *Homenaje a Francis Cerdan*, ed. por Françoise Cazal, Méridiennes,
- MAESTRE, B. (1845): "Biografías. Ximénez Patón", en *El Siglo Pintoresco*, I, pp. 169-173.
- MARCO e HIDALGO, J. (1909): "Cultura intelectual y artística (Estudios para la historia de la ciudad de Alcaraz)", en *RABM*, XXI, pp. 484-504.
- MARRAS, G. C. (1987): *Introducción a la Elocuencia española en, arte*. Introd., notas e índices. Madrid: El Crotalón.
- (1993): "Lope de Vega nell' Elocuencia española en arte" en *Quaderni della Facoltà di Lingue*, Omaggio a M.G. Profeti. Verona: Fiorini, pp. 393-420.
- (1993): "Elocuencia española en arte de Jiménez Patón y Agudeza y arte de ingenio de Baltasar Gracián", en *Studia Aurea. Actas del III Congreso de la AISO*, Toulouse, pp. 323-326.
- (1997): *Elocuencia española en arte. Edizione del 1604 e del 1621*, G.E.I..
- MARTÍ, A. (1972): *La preceptiva retórica española en el Siglo de Oro*. Madrid: Gredos.
- MARTÍN, Fco. J. (ed.) (1993): *Elocuencia española en arte*. Barcelona: Puvill.
- MENÉNDEZ PELAYO, M. (1974): *Historia de las ideas estéticas en España*. Madrid: CSIC.
- MONTUNO MORENTE, V. (1945): "Estudio del humanista Bartolomé Jiménez Patón como historiador de Jaén", en *Paisaje*, 13, pp. 345, 441, 731, 904-909.
- MORENO UCLÉS, J. (1993): "Bartolomé Ximénez Patón", en *Humanismo y pervivencia del mundo clásico*. Cádiz: Universidad, I, pp. 667-680.
- MORREALE DE CASTRO, M. (1949): *Pedro Simón Abril*. Madrid: Anejos de la Revista de Filología Española.
- NIEDEREHE, H.-J. (1995-1999): *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES)*, I-II. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- PEÑALVER CASTILLO, M. (1993): "La preocupación didáctica en la obra gramatical de Jiménez Patón", en *Estudios de historia de la lingüística española*. Almería: Universidad de Almería, pp. 95-107.
- PÉREZ PASTOR, C. (1907): *Bibliografía madrileña*, III. Madrid: Tip. Archivos.
- QUILIS, A. y ROZAS, J. M. (1965): *Epítome de la ortografía e Instituciones de la gramática española*. Madrid: CSIC.
- (1963): "La originalidad de Jiménez Patón y su huella en el *Arte de la lengua* del maestro Correas", en *RFE*, XLVI, pp. 81-95.

- RAMAJO CAÑO, A. (1987): *Las gramáticas de la lengua castellana desde Nebrija a Correas*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- RAMÍREZ RODRIGO, M. del P. (1977): “Jiménez Patón y su época”, en *Cuadernos de Estudios Manchegos*, 7, pp. 7-85.
- RAMÍREZ (1977): «Jiménez Patón y su época », p. 7-85.
- RICO VERDÚ, J. (1973): *La retórica española en los siglos XVI y XVII*. Madrid, Yunque.
- RODRÍGUEZ CACHO, L. (1989): “Pecar en el vestir: del púlpito a la sátira”, en *Edad de Oro*, 8, pp. 193-205.
- RODRÍGUEZ HUÉSCAR, E. (1982): “Fernando Ballesteros Saavedra y su libro *El regidor cristiano*”, en *Cuadernos de Estudios Manchegos*, 13, pp. 23-44.
- ROLDÁN PÉREZ, A. (1990): “Bartolomé Jiménez Patón poeta”, publicado en el *Homenaje al profesor Juan Barceló Jiménez*. Murcia: pp. 597-606.
- (1987-1989): “Retórica y Gramática: la *Útil y breve institución* (1555) y la *Elocuencia española en arte* (1604)”, en *Homenaje al profesor Luis Rubio*, Murcia: Universidad de Murcia, pp. 1205-1218.
- ROZAS, J. M. (1990): “Lope de Vega y los escritores ciudad-realeños elogiados en el *Laurel de Apolo*”, en *Cuadernos de Estudios Manchegos*, XII (1962), pp. 75-87. Reprod. en *Estudios sobre Lope de Vega*. Madrid: Cátedra, pp. 389-400.
- y Quilis, A. (1962): “El lopismo de Jiménez Patón”, en *RLit*, XXI, pp. 35-54.
- RUBIO MARTÍN, M. (1998): “Marcas retóricas de la presencia de Quintiliano en la preceptiva literaria y la oratoria sagrada del siglo XVII español”, en *Quintiliano: Historia y actualidad de la Retórica*, III. Ed. T. Albadalejo, E. Del Río, J. A. Caballero. Gobierno de La Rioja-Instituto de Estudios Riojanos-Ayuntamiento de Calhorra, pp. 1493-1501.
- SÁNCHEZ DE LAS BROZAS, Fco. (1984): *Escritos retóricos*, I. Cáceres: Institución Cultural El Brocense.
- (1995): *Minerva o De causis linguae latinae*. Ed. E. Sánchez Salor y C. Chaparro Gómez. Cáceres: Institución Cultural el Brocense.
- SÁNCHEZ MACUÑANO, D.: “Bartolomé Jiménez Patón”, publicación electrónica en la página www.intercole.net/portalcnsp/orga...ustres_Pedro/_bartolome_jimenez_paton.htm [sic].
- SANZ Y DÍAZ, J. : “Manchegos ilustres de la época de Cervantes”, en *La Mancha*, 3 (1961), pp. 46-90, y 5 (1962), pp. 12-56.
- VILANOVA, A. (1953): “La retórica del Barroco”, en *Historia general de las literaturas hispánicas*, de Guillermo Díaz Plaja, III. Barcelona: Barna, pp. 660-667.
- ZAMORA MUNNÉ, J. C. (1993): *Historiografía lingüística. Edad Media y Renacimiento*. Salamanca: El Colegio de España